

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 36



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2018

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferrán Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Pau Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipcas.es

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Gráficas Castañ, S.L.

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS•170-95



SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
F. ARASA. Entre Ares i Benassal: les prospeccions de J. Chocomeli a l'Alt Maestrat l'any 1935	5
G. AGUILELLA, A. BARRACHINA, F. FALOMIR, A. VICIACH, P. MEDINA. El yacimiento arqueológico de Orpesa la Vella (Orpesa del Mar, Castellón). Resultados de las campañas de 2005 a 2008 y su contextualización	27
C. SAORIN. Les estructures de combustió del sector 3 de l'assentament del Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, la Plana Alta)	73
A. OLIVER. El espacio desértico en el límite ilercavón cessetano	83
S. MACHAUSE. Imágenes de tránsito en la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castellón)	97
G. AGUILELLA, I. MONTERO. Un lingote de plomo plano-convexo hallado en la Ribera de Cabanes (Castellón)	123
P. MEDINA, F. ARASA. Un conjunto de materiales arqueológicos del Morrón del Cid (La Iglesuela del Cid, Teruel)	131
M. MOLINA, F. ARASA. Restos de caminos antiguos en el término municipal de Viver (Alto Palancia, Castellón)	157
R. JÁRREGA, R. FERRÉ. Un conjunto cerrado de cerámica romana de la antigua Dertosa (Tortosa, Baix Ebre, Tarragona).....	167
J. BENEDITO, J. M. MELCHOR. Las <i>maqâbir</i> en el entorno rural de Castellón de la Plana: balance de los descubrimientos.....	185
J. M. MELCHOR, J. BENEDITO. Estudio general de las <i>maqâbir</i> de la madina Buryena (Burriana, Castellón)	203
P. GARCÍA BORJA, J. PALMER, S. SELMA, Y. CARRIÓN, G. PÉREZ, C. REAL. Les primeres evidències andalusines al tossal de la Magdalena.	217
J. NEGRE, L. LOZANO, S. SELMA. Una primera aproximació a la caracterització de la ceràmica andalusina de la fortalesa d'Orpesa (Castelló).....	231
N. MESADO. Los petroglifos, otro "arte" rupestre. Siete desconocidos "hojiformes" encontrados en el Masico del Pinar de Zucaina (Castellón)	257
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de l'any 2017.....	277
Normas de colaboración.....	285

El espacio desértico en el límite ilercavón cessedano

Arturo Oliver Foix*

Resumen

La existencia de un territorio vacío de yacimientos arqueológicos pertenecientes a la Protohistoria en la comarca del Baix Ebre, lugar de encuentro del territorio ilercavón y Cessedano, lleva a plantear de un límite desierto de carácter social durante el espacio cronológico en el que se desarrolló la Cultura Ibérica.

Palabras clave: Cultura ibérica, límite, Ilercavonia, Cessedania, espacio desértico.

Abstract

The existence of an empty territory of archaeological sites belonging to the Protohistory in the region of the Baix Ebre, place of encounter of the territory ilercavon and cessedano, leads to raise the existence of a desert limit of social character during the chronological space in which the Iberian Culture was developed.

Keywords: Iberian Culture, Limit, Ilercavonia, Cessedania, Black hole.

La zona de la cuenca inferior del río Ebro, así como las alledañas, han sido objeto en las últimas décadas de una intensa prospección y estudio en cuanto al periodo protohistórico se refiere. Trabajos que han sido dirigidos por diferentes equipos de investigación y que han tenido las bases que anteriormente habían establecido investigadores como S. Vilaseca, F. Esteve, E. Ripoll, J. Maluquer. Los nuevos proyectos se han realizado desde el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación de Castellón, el área de Historia Antigua de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona, y el Grup de Recerca Arqueològica Protohistòrica de la Universidad de Barcelona, a parte de otros proyectos más concretos promovidos por diferentes instituciones e investigadores. Ello ha llevado a tener un conocimiento amplio y bastante completo de la intensidad de ocupación de este territorio en época Protohistórica, lo que permite plantear tanto propuestas de patrón de asentamiento, como de desarrollo social y económico de la zona entre los siglos VII y I aC.

Así pues, el estado de la cuestión en que se encuentra la investigación arqueológica de la zona

es de gran interés debido al conocimiento que se tiene a nivel de prospección y propuestas teóricas de su desarrollo histórico. Ello permite presentar las líneas que siguen en las que se considera la existencia de un espacio desértico en la zona del norte del cauce bajo del río Ebro, concretamente en el llano del corredor litoral del sur de Tarragona, en la comarca del Baix Ebre. Un espacio desértico que contrasta con la relativa abundancia de yacimientos en las zonas limítrofes, y que hoy por hoy no parece se deba a una falta de prospección del terreno, ya que tal y como se ha comentado, el espacio de los alrededores de la desembocadura del río Ebro ha sido objeto de estudio y prospección de forma suficientemente exhaustiva como para tener una falta de conocimiento en lo referente al llano litoral del Baix Ebre.

UN ESPACIO GEOGRÁFICO DEFINIDO

El llano litoral del Baix Ebre, una formación cuaternaria al norte del río Ebro, se encuentra enmarcado perfectamente por el Coll de Balaguer en la parte septentrional, que siempre ha sido una de-

* Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas. Diputación de Castellón. aoliver@dipcas.es

limitación geográfica entre el llano litoral de la comarca del Baix Camp y el del Baix Ebre. A lo largo de la Historia este hito geográfico se ha considerado como límite político, administrativo y de convenios y tratados. El Coll de Balaguer es donde tradicionalmente los eruditos han situado el límite entre los ilercavones y los cessenanos, y en donde si trazamos los polígonos de Thiessen viene a situarse aproximadamente el punto de equilibrio entre la población de Hibera-Dertosa y Cesse-Tarraco.

La sierra jurásica de Tivissa y la de la Creu, la Talaia y la sierra de los Dedalts, con el Tossal de Montagut, que superan los 700 m. de altura, cierra este llano por el noroeste, y la sierra cretácica de Cardó Boix por el sudoeste, con alturas de 900 m.

Por el sur el espacio se encuentra perfectamente definido por el cauce bajo del río Ebro, desde la pedanía tortosina de Campredó hasta el inicio del delta. Así pues, se trata de un espacio de algo más de 700 km² que se puede delimitar perfectamente por la orografía (Fig. 1).

El llano que como se ha plantado está perfectamente delimitado, se comunica con los espacios geográficos vecinos tanto por el sur a través de la zona de Amposta en donde se cruza el río Ebro, como por el norte por el Coll de Balaguer. En dirección oeste se encuentra el paso de la plana de Burgar, carretera TV-3022, que une la población de El Perelló con el valle del Ebro, concretamente con la zona de la población de Miravet. Una carretera



Figura 1. Mapa de situación del llano litoral del Baix Ebre.

que sigue el recorrido del río Comte, subsidiario del Ebro, cuyo valle separa la sierra de Tivissa de la de Cardó-Boix.

Indudablemente el eje principal de comunicación es el que lleva dirección norte sur, actualmente carretera N340 y autopista AP7, y en la Antigüedad la Vía Augusta, que discurre paralela a la costa (Arrayás, 2005; Carbonell, Izquierdo, 1989-1990; Diloli, 2002; Izquierdo, 1997; Maier, Rodà, 1997: 121).

Se trata pues de un espacio completamente abierto al mar Mediterráneo en donde predominan los acantilados medios con la presencia de pequeñas calas, que en el sur se unen a la formación sedimentaria del delta del Ebro. Un llano atravesado por infinidad de pequeños barrancos de corto recorrido debido a la proximidad al mar de las sierras montañosas. Destacan entre ellos los del Torrent del Pi y el del Estany que nacen en la sierra de Tivissa y desembocan en l'Ametlla.

En esta zona tres son las poblaciones que actualmente se encuentran en desarrollo especialmente por el turismo, l'Ampolla, l'Ametlla y el Perelló.

Desde el punto de vista de evolución histórica la geografía de este espacio, sobre todo el área sur, queda marcada por el desarrollo del delta del Ebro, una formación que comienza a formarse en los últimos dos mil años, ya que anteriormente había un estuario que permitiría un acceso relativamente fácil hasta la localidad de Tortosa, la Dertosa romana y la Hibera llercavona ibérica, y al menos durante toda la Edad Media a la población de Amposta (Dupré, 1987; Izquierdo, 1990; Maldonado, 1972).

En cuanto a la población este llano litoral siempre ha sido un espacio de baja densidad, por no decir prácticamente un desierto. Así durante la Protohistoria, como después veremos, no existe indicio de ocupación. Resulta difícil situar los topónimos que ofrece Rufius Festus Avienus en su *Ora Maritima*, aparte de toda su problemática etimológica y cronológica, hablando seguramente de las tierras tratadas en este estudio o cercanas a ellas, o al menos las del sur de Tarraco. Este autor describe una zona que se ha quedado desierta según el texto: "*En tiempos antiguos, tenía muy cerca la ciudad de Lebedoncia, ahora, los campos despo- blados solo tienen cuevas y madrigueras de fieras*" (v. 510).

En la Antigüedad en la zona se situaba según los itinerarios de la época, la *mansio* de Tria Capita, a 25 millas de la ciudad de Dertosa. Estación mencionada en los Vasos de Vicarello, el Itinerario de Antonino y el Anónimo de Ravena. La *mansio* Sub-Saltum, topónimo que seguramente está indicando un paso estrecho en una zona boscosa y de escasa demografía, se menciona en los

Vasos de Vicarello y el Anónimo de Ravena. Esta *mansio* se suele situar en la zona de Hospitalet de l'Infant, mientras que la de Tria Capita se ubica en el término municipal de l'Ampolla

La situación parece ser que es la misma en la Edad Media, ya que Pedro II de Aragón, el Católico, el año 1201, crea la orden de San Jorge de Alfama con el fin de proteger a los peregrinos y combatir a los sarracenos, además de vigilar una gran extensión deshabitada que se denominaba el desierto de Alfama.

El Perelló, algo alejado de la costa, era el único núcleo con cierta población en la Edad Media, y en este lugar se crea un Hospital por la reina Blanca de Nápoles, esposa de Jaime II. También Pedro IV de Aragón, el Ceremonioso, señor del condado de Prades y de la baronía de Entença construye en 1344, en este caso en Hospitalet de l'Infant, un hospital fortificado que permite la repoblación de la zona, lo que indica de nuevo la falta de población durante la Edad Media.

En el siglo XVIII en tiempos de Carlos III se desarrolla el proyecto de la zona con pescadores valencianos y agricultores de la localidad de Valls. No será hasta el siglo XIX, especialmente a partir de la construcción del ferrocarril, cuando se estabiliza una población que ha ido creciendo durante el siglo XX.

Así pues, a lo largo de la Historia el llano litoral del Baix Ebre se ha caracterizado por ser un espacio demográfico de escasa densidad.

LA PROTOHISTORIA EN EL LLANO LITORAL DEL BAIX EBRE

En este espacio geográfico se puede comprobar ya en el Bronce Final y el Hierro Antiguo que la ocupación del territorio es inexistente, ello se puede ver con la distribución de los yacimientos relacionados con los "Campos de Urnas" (Ruiz Zapatero, 1985: 147, fig. 211), lo que ha llegado a plantear una penetración desde la zona de Barcelona y norte de Tarragona hacia el interior, en busca del valle del Ebro, pero no hacia el sur (Rovira, 1990-1991: 165). La situación de las necrópolis tumulares recientemente descubiertas en el interior de Castellón (es el caso de Sant Joaquim de la Menarella (Barrachina *et al.* 2010), el Mesón del Carro de Cortes de Arenoso (Barrachina, 2002-2003), entre otras, podría indicar la falta de influencias venidas desde el norte vía la costa frente a las provenientes desde el valle medio de Ebro.

Durante el segmento cronológico en el que se desarrolla la Cultura Ibérica, los siglos VI-I aC,

los asentamientos humanos parece ser que son inexistentes en la zona definida, no habiéndose identificado ningún yacimiento arqueológico que pueda señalar una ocupación en la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo.

Ampliando el área geográfica se puede comprobar que el llano litoral del Baix Ebre se encuentra situado entre tres grandes poblaciones, al menos desde el siglo III aC momento a partir del cual se desarrollan los centros urbanos ibéricos.

Por el sur y en la margen izquierda del río Ebro, se ubica Hibera llercavona, la que después será Dertosa. En el norte, junto a la costa, se localiza Cesse, la Tarraco romana, y por el oeste el Castellet de Banyoles de Tivissa, también en la margen izquierda del río Ebro (Fig. 2). Esta última población, al contrario que las dos anteriores, no tendrá continuidad en época tardía republicana. Los tres puntos se ubican al otro lado de las sierras que en-

marcan el llano litoral. Tortosa al oeste de la sierra de Cardó-Boix, y el Castellet de Banyoles al oeste de la sierra de Tivissa, ambas como se ha dicho en el valle del río Ebro. Mientras, Tarragona, en la costa, se localiza al norte del Coll de Balaguer.

El resto de asentamientos conforman unos poblados de escasa extensión que no superan la hectárea, situándose especialmente en el valle del Ebro en donde se concentran la mayoría, y en el sur del río Ebro (Diloli, 1995; 1998; Diloli, Bea, 2005a; Noguera, 2002; Oliver, 1996).

Estos asentamientos se encuentran pues al lado oeste de las sierras de Cardó-Boix y Tivissa, en pleno valle del río Ebro, sin ningún nexo con el llano litoral. Tan solo se podría señalar cierta relación con el llano a los yacimientos de Lo Quiquet en Tivissa y La Moleta Rodona en Rasquera (Noguera, 2002: 36-37), que son dos puntos de vigilancia que controlan el paso que accede a la cubeta de



Figura 2. Mapa de situación de las ciudades, santuarios y atalayas entorno al llano litoral del Baix Ebre.

Mora a través de la plana de Burgar, lo cual indica la importancia del corredor de la plana de Burgar para desplazarse desde la costa al valle del Ebro, y especialmente al importante asentamiento de El Castellet de Banyoles.

No tan abundantes son los yacimientos situados al norte del Coll de Balaguer, se puede destacar la presencia de un posible “emporio” en Hospitalet de l’Infant (Dupré, 2006), y otra población en el cabo de Salou, Cella, catalogada como puerto (Diloli *et al.* 2016), a ellos seguiría algo más al norte la propia Tarraco (Mar *et al.* 2016). Así pues, las poblaciones, al contrario que en la zona del Baix Ebre, no tienen ningún inconveniente en situarse junto a la propia costa. No obstante, este llano litoral entre el Coll de Balaguer y el cabo de Salou, continúa teniendo una densidad muy baja de asentamientos.

Los asentamientos adquieren cierta asiduidad a partir del río de Alforja, por tanto, en las zonas ya cercanas a la gran urbe de Cesse-Tarraco,

al sur de este río hasta el Coll de Balaguer, son escasos. Tan solo en la cuenca del río Llastres se sitúan otros asentamientos como es el caso de El Puig del Castell de Vandellòs y el Coll Alt de Tivissa (Barberà, Sanmartí, 1976-1978), que marcan el paso que desde la costa en Hospitalet de l’Infant se dirige al valle del Ebro, al Castellet de Banyoles (Dupré, 2006). Ello indica el interés de este paso como vía de circulación comercial, frente al del río Comte, en donde tan solo están las atalayas de Lo Quiquet y La Moleta Rodona vinculados al valle del Ebro como se ha comentado, lo que denunciaría que el único interés en este paso es protegerse de los posibles peligros que puedan llegar a través de él.

La población se intensifica en los valles del río Francolí y del Gaià, que presentan un poblamiento mucho más intenso que al sur del cabo de Salou como se puede ver en los mapas de dispersión (Fig. 3) (Canela, 2012; Diloli, Bea, 2005b).

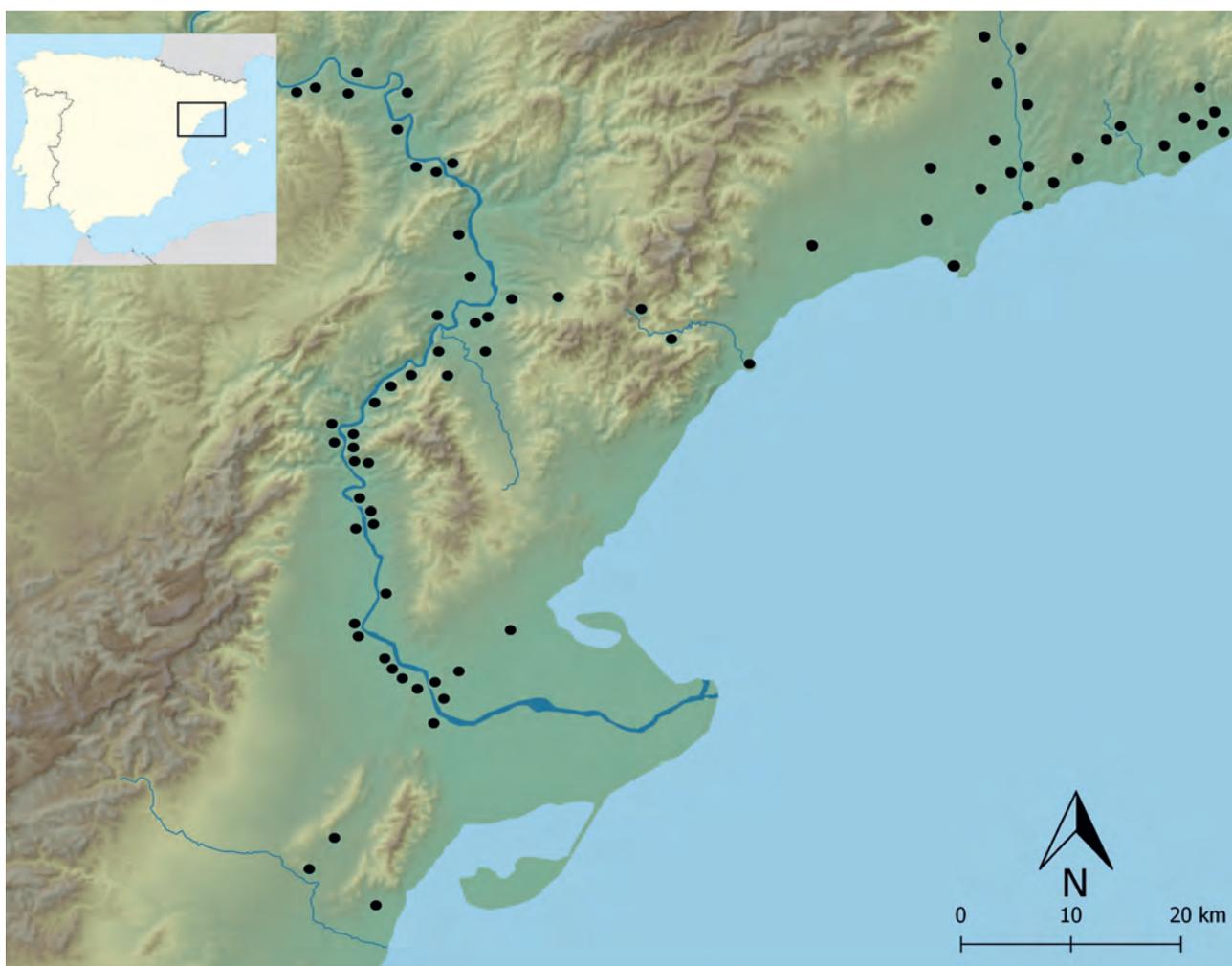


Figura 3. Mapa de distribución de los asentamientos ilerlavones y cessedanos.

Destaquemos entre el grupo de asentamientos que envuelven el llano litoral del Baix Ebre, los dos que lo delimitan por el norte y por el sur junto a la costa.

En Hospitalet de l'Infant se ha estudiado una antefixa datada entre el 500 y el 475 aC (Fig. 4), que para X. Dupré (2006) sería una muestra de la presencia de un templo en donde se gestionarían las transacciones económicas que se realizarían en este punto costero entre iberos y emporitanos. Puerto y templo que a la vez sería el inicio de la ruta terrestre, a través del valle del río Llastre, que como se ha comentado, comunicaría con la zona de la cubeta de Mora d'Ebre, en donde se localiza la población de El Castellet de Banyoles de Tivissa. Por tanto, uniría la costa con uno de los principales centros de población de la cuenca baja del río.

En el sur se encuentra el yacimiento de El Bordisal en Camarles, interesante descubrimiento acaecido de forma casual junto a la misma línea de costa de la Antigüedad. La peculiaridad del yacimiento estriba en la existencia de un depósito de pebeteros (Fig. 5) y terracotas (Vilaseca, 1953; L.V. de P, 1968), que se ha relacionado con una posible *favissa* de un templo, ya que las piezas en cuestión se localizaron en una fosa de forma oval de 4'20 x 2'80 m. (Muñoz, 1963, 44). Ante la falta de excavaciones, también se propuso también que fuese un depósito de carácter comercial, que distribuiría estas piezas a otros lugares de culto existentes en la zona (Pallares *et al.* 1986: 142, 149). En los últimos años se han realizado excavaciones que han sacado a la luz un gran edificio y posibles silos, lo que ha llevado a considerar la posibilidad de que se esté ante un templo de carácter comercial (Marlasca *et al.* 2017), ello vendría apoyado por su situación en una antigua isla, es decir cercano pero no integrado en el territorio, junto a la desembocadura del río Ebro y con un entorno desértico por el norte, y prácticamente sin habitantes por el sur en donde tan solo se puede indicar junto a la costa el yacimiento de la Moleta del Remei de Alcanar y El Castell de Amposta.

Por tanto un lugar de culto que no se encontraría vinculado con la población de forma directa y que tendría su razón de existir en el comercio fluvial, abandonándose en el siglo II aC debido a los nuevos planteamientos comerciales que establecerían los romanos, momento en el cual la función pasaría al asentamiento de El Castell de Amposta en donde se encuentran construcciones de carácter comercial a partir de la reestructuración que sufre el yacimiento tras la II Guerra Púnica (Villalbi *et al.* 2002: 163).



Figura 4. Antefixa de Hospitalet de l'Infant. Foto R. Cornadó (Dupré, 2006).

La identificación en el sudeste de lugares de culto sin construir identificados por los depósitos votivos pertenecientes al siglo III aC (Grau, Amorós, 2017: 137), podría dar un nuevo enfoque al origen de este lugar en que posteriormente podría construirse un templo como vemos en otros puntos del sudeste tras la llegada de las modas itálicas. No obstante, de momento y a la espera de nuevas excavaciones y estudios, no se puede relacionar con seguridad con ningún asentamiento como ocurre también en el sudeste peninsular.

Si se confirmase tanto la propuesta de X. Dupré para la antefixa de Hospitalet de l'Infant, como la función templaria de El Bordisal, situaría espacios de culto en los extremos de esta zona desértica, concretamente en los pasos norte y sur de la costa.

El que se sitúen lugares sacros en los confines del territorio como sancionadores, afianzadores del poder político y de la organización de un territorio, se encuentra en otros lugares de la región ibérica como se ve en la abundante bibliografía general (Almagro, Moneo, 2000; Grau, 2012: 37; Ruiz, Molinos, 2008: 54), es el caso de la Alta Andalucía para el territorio de Cástulo (Rueda, 2011: 165), o



Figura 5. Pebetero de El Bordisal de Camarles. Museo de BB.AA. de Castellón.

el santuario de El Pajaroncillo de Huelma (Molinos *et al.*, 1998), en el oppida de Kelin de Caudete de las Fuentes (Moreno, 2011; Quixal, 2015), en la Cessetania (Canela, 2014), también lo vemos en el territorio contestano para la delimitación de los territorios, especialmente de los *oppida* de Mariola y Covalta (Grau, 2002, 2017; Grau, Amorós, 2017; Moratalla, 2017). En este último caso encontramos el lugar sacro de la Cova dels Pilars de Agres, en donde más allá del límite señalado por la cueva se extiende el espacio forestal de la sierra, la barbarie del bosque frente al paisaje «civilizado» del oppidum de Covalta (Grau, Olmos, 2005: 70), es decir un espacio inhóspito y deshabitado, como sucede en nuestros casos. Incluso se ha propuesto para las cuevas santuario (Moneo, 2003: 305; Vegas, 1987: 181).

Lugares culturales mencionados, también se relacionan con las vías de comunicación al igual que los dos que se localizan en el territorio tratado en este trabajo, los cuales se encuentran en un cruce de caminos norte sur y este oeste, así como seguramente en un lugar de desembarque, lo que da idea de la importancia que tienen los dos puntos

para el control no solo del territorio, sino también para la supervisión de todo tipo de comercio y tráfico que discurre por esta vía.

Así pues, se puede considerar que el llano litoral del Baix Ebre, perfectamente delimitado por la orografía es una zona completamente desértica durante el espacio cronológico en el que se desarrolló la Cultura Ibérica. Un vacío sobre el cual ya se llamó la atención por parte de J. Diloli y D. Bea (2005: 569), y sobre el que ya hicimos algunos comentarios nosotros mismo al referirnos a él como un límite (Oliver, 2008: 258).

El motivo de este espacio vacío resulta difícil justificarlo desde el punto de vista del aprovechamiento del entorno, y especialmente desde el edafológico en particular. Aunque no es una tierra de gran calidad para el cultivo, sin embargo, en ella es fácil el cuidado de especies tan importantes durante la Antigüedad, como es el caso del olivo y la vid. El espacio del llano con escasa pendiente y una formación cuaternaria permite los cultivos de secano mencionados, mientras que las laderas de las sierras que enmarcan este espacio por el oeste, presentan una mayor pendiente y su aprovechamiento para el cultivo agrícola resulta difícil, no obstante, la ganadería y la explotación forestal hubiera podido ser la base económica de la zona montañosa.

Por tanto, los dos aspectos económicos en los que se basa la sociedad ibérica son factibles en la zona, al menos teniendo en cuenta la situación geográfica actual. Indudablemente no son las condiciones más óptimas al respecto, pero en otras zonas tanto al sur como al norte de este espacio, son similares.

En cuanto a las comunicaciones vemos que es un espacio perfectamente relacionado tanto por el norte como por el sur, así también en dirección este oeste; prueba de ello sería la presencia de la vía Augusta que atraviesa toda la zona, y también el paso este oeste que comunica la costa con el valle del río Ebro a través de la plana de Bugar. Nos encontramos pues que en la zona hay un cruce de caminos que *a priori* resulta de cierta importancia.

Sin embargo, hay que indicar que esta condición de desierto no se da tan solo en época protohistórica, sino que como se ha visto continúa hasta prácticamente el siglo XIX. Una situación verdaderamente difícil de explicar.

El que sea una costa con un predominio de acantilados medios tampoco hace pensar en una cuestión de salubridad debido a las zonas pantanosas que se pudiesen crear en la franja costera.

Por tanto, habría que considerar al menos durante la época ibérica, que este desierto está motivado por cuestiones de carácter político.

TERRITORIOS DESPOBLADOS

Desde que en 1981 L. Goober planteara la propuesta de los “agujeros negros”, como espacios desérticos que separaban territorios diferenciados, se han ido documentando territorios que ofrecen un vacío poblacional en diferentes áreas geográficas durante la protohistoria peninsular. Así vemos uno de ellos en la zona jienense de Alcaudete, considerándose que este espacio vacío está motivado por cuestiones políticas (Motilla *et al.* 1989: 141, 145). También en Andalucía, en el Bajo Guadalbullón, en la Vega del río Guadalquivir existen entre el siglo VI aC y el III aC vacíos de población que se atribuyen a razones socio políticas o medioambientales (Ruiz, Molinos, 2009:145). Una zona en donde en el siglo VI aC pudo encontrarse un límite cultural entre dos etnias, las tartésica y la mastiena (Molinos *et al.* 1994; Ruiz, Molinos, 1989). Continuando en el sur en el límite oretano se puede señalar el *saltus castulonensis* (Livio, 20, 3.; 22,30; 26, 20) como una zona fronteriza y sin población (Bartolomé, 2007-2008: 88). Hay que indicar no obstante la polisemia de este término latino aunque prevalece el significado de zona boscosa y agreste, de difícil acceso frente a las zonas de labor agrícola, el *ager*, o la propiamente urbana (Bartolomé, 2007-2008; Cortijo, 2005). Es notoria la ausencia de asentamientos en la Foia de Castalla en Alicante, a excepción de la Cova de la Moneda (de carácter ritual). Espacio desértico que cada vez más se define como una zona de transición entre dos comarcas pobladas, la cuenca del Vinalopó y l'Alcoià-Comtat, durante el siglo VI-V aC (Grau, Moratalla, 1999: 192). Hay que mencionar que es un desierto que se encuentra enmarcado por edificios singulares, por lo que se situaría dentro de un proceso de construcción de santuarios periurbanos o territoriales, con el fin de crear una imagen simbólica de poder sobre el territorio (Prados, 2010: 72). Similar podría ser el caso del Baix Ebre con los posibles edificios de los yacimientos mencionados, el Bordisal de Camarles y el de Hospitalet de l'Infant, que indicarían con su imagen el inicio de los territorios.

También entre la Carencia y Kelin se indica un desierto de 2.000 hectáreas que correspondería a una frontera, una tierra de nadie entre las dos ciudades ibéricas (Quixal, 2012: 202).

P. Vilar (1964) en época moderna considera también una “zona desolada y desértica” que dificulta la fluidez de comunicación norte-sur la llanura del Roselló, Les Corberes y la Fenolleda, en la región de la Cultura Ibérica del mediodía francés. “Desierto” que también parece se da en época prehistórica y protohistórica (Rovira, 1990-91: 165).

Fuera del ámbito ibérico estos espacios vacíos se localizan por ejemplo en la zona vaccea, considerándose que están motivados por la geomorfología regional a la cual se adaptan las delimitaciones territoriales (Sacristán, 1989, 84). En África, dentro de la cronología que estamos tratando, se menciona por Salustio un territorio desértico motivo de enfrentamiento entre cartagineses y cirineos al no tener unos límites naturales concretos, como podría ser el caso de un río o montaña y considerarse un límite territorial (Jug., LXXIV,3).

Se puede considerar pues, que la zona desértica del Baix Ebre no es un hecho aislado, y que se justifica en los otros lugares como espacios limítrofes.

El caso del espacio vacío existente en el Baix Ebre coincide con el límite que conformarían los territorios de la Ilercavonia y la Cessetania, un límite que entraría dentro de la problemática que plantean estas divisiones tribales ibéricas mencionadas por autores foráneas y que no se sabe hasta qué punto reflejan una realidad autóctona o una visión alóctona de autores externos que aplican conceptos exportados de la sociedad y de la experiencia del autor, a la sociedad ibérica.

A pesar de las dificultades que plantean las delimitaciones de estos territorios tribales en general y el Ilercavón en particular (Noguera, 2002: 103), bien es cierto que el llano litoral en cuestión está en un territorio intermedio entre la ciudad de Hibera Ilercavonia y Cesse, e incluso por el oeste se podría incluir al Castellet de Banyoles, con toda la problemática para este último yacimiento de su inscripción como ilercavón (Burillo, 2001; Jacob, 1985). Podríamos pues, estar ante un espacio de confluencia de tres grandes poblaciones, lo que lleva a pensar en un tipo de límite que se considera como espacio de transición, más que una línea de ruptura (Castro, González, 1989:10).

Si el espacio desértico podría indicar una tierra de nadie de carácter limítrofe, si se considerará la existencia de templos en el Bordisal y en Hospitalet de l'Infant, estos lugares culturales serían otro elemento que redundaría en el carácter de límite, ya que los templos pueden establecerse como marcadores territoriales de un espacio entre dos zonas de diversa influencia (Angás, 2005; Zifferero, 1995), hecho que no parece constatarse en otros lugares cercanos en donde diferentes etnias comparten espacios de culto (Burillo, 1997). En el caso de que los supuestos templos no tuviesen un carácter delimitador territorial, al encontrarse situados junto a la costa, y al inicio de vías de penetración hacia el interior, como es el caso del río Ebro y el río Llastres, la función de estos templos, tal y como se in-

dica para el de Hospitalet de l'Infant (Dupré, 2006) quedaría encuadrada a cuestiones comerciales, al igual que vemos en otros lugares tanto peninsulares como en el Mediterráneo en general (Ruiz de Arbulo, 1997).

Así pues, se puede considerar que estamos ante un espacio desértico debido a su situación de límite entre los ilerlavones, con capital en Hibera (Tortosa), y los csesetanos, con capital en Cesse (Tarragona). Unos pueblos que presentan unas características propias de organización territorial. La llerlavonia se caracterizan por su falta de grandes poblaciones, las cuales solo se identifican a partir del siglo III aC (Belarte, Noguera, 2016; Oliver, 2012). Dentro del extenso territorio ilerlavón que se puede situar entre el río Mijares (¿antiguo Udiva?) y este espacio desértico que aquí tratamos, los asentamientos más extensos son La Balaguera de Poble de Tornesa, sobre las 4 hectáreas, Torre la Sal en Cabanes, el mayor de todos, pues el yacimiento supera las 10 hectáreas, El Castellet de Banyoles en Tivissa, con 4'5 hectáreas, y la propia capital de Hibera llerlavona, de ella se desconoce su extensión, caracterizándose gran parte del territorio durante el resto del segmento cronológico ibérico, por la presencia de pequeñas poblaciones o ciudadelas que no alcanzaban la hectárea de extensión, y seguramente una población dispersa en los campos de cultivo. En la zona Csesetana, en cambio, ya en el siglo V aC Cesse-Tarraco empieza a tomar estructura de ciudad, así como otros centros de menor importancia que se jerarquizan a partir de la capital (Canela, 2012: 147; Diloli, Bea, 2005b: 561). Por tanto, un desarrollo urbano mucho más marcado que en la zona ilerlavona. Tan solo hay que tener en cuenta que al sur del río Senia, prácticamente hasta el río Millars, frente a la consolidación de la población csesetana, existe una falta de información que no permite identificar asentamientos de la segunda mitad del siglo IV aC y todo el siglo III aC, hay que esperar el siglo II aC para encontrar de nuevo asentamientos denunciados por la presencia de las cerámicas itálicas (Arasa, 2001), pero los asentamientos continúan siendo pequeños poblados o incluso edificios, que señalan una cuestión de colonización agrícola (Oliver, 2013). Durante el siglo II aC e inicios del I aC La Balaguera, Torre la Sal e Hibera serán los centros de mayor población, quedando tan solo Hibera a partir de mediados del siglo I aC. Vemos pues una evolución completamente diferenciado entre la zona ilerlavona y la csesetana.

Al norte de este espacio desértico, en la zona csesetana, sobresale la existencia de cuevas santuarios (Ayllón, 2012, González-Alcalde, 2006), al

igual que en la Edetania (González-Alcalde, 2006; Machause, 2017), frente a la ausencia de estos lugares de culto en la llerlavonia.

El territorio csesetano sufre una romanización más temprana y fuerte debido a la existencia de la que era la capital de la Hispania Citerior, Tarraco, frente a la romanización de la llerlavonia que resulta ser una romanización más rural.

La capital ilerlavona, Hibera, centra su interés social y económico a través del río Ebro, siendo en este valle al que se proyectan los intereses de la ciudad. Vemos a lo largo de la Protohistoria y de la Historia como las relaciones de la zona valenciana con el norte peninsular se establecen más vía el eje del río Ebro que el de la costa. Por lo que no sería de extrañar que el llano litoral no fuera un lugar de interés tanto para la propia ciudad de Hibera-Dertosa, como para el comercio en general. Situación similar podría ser el caso de Cesse-Tarraco, en donde las expectativas de la ciudad se encuentran en su entorno inmediato y su relación con el interior peninsular a través del río Francolí. Así pues, las tierras que tenía al sur algo alejadas no le serían sugestivas. Ante ello y debido a los intereses propios de las dos capitales no resultaría extraño que el llano litoral del Baix Ebre quedase marginado y como zona fronteriza de ambiguo control y sin atractivos para invertir esfuerzos ya sea por parte de Cesse como de Hibera.

Tanto las fuentes escritas como el registro arqueológico, o, mejor dicho, el no registro, abundan en la presencia de una zona desértica que inicialmente atribuimos a la existencia de un límite entre los ilerlavones y los csesetanos, aunque indudablemente siempre queda abierta la posibilidad de que hubiese en la zona unos problemas de carácter ambiental que desconocemos en la actualidad y que explicarían la perduración de la zona como espacio deshabitado hasta hace un par de siglos.

Los estudios sobre las fronteras, especialmente estadounidenses, surgieron desde finales del siglo XIX debido en gran parte por la incorporación de nuevos estados y por tanto fronteras, a la Unión (Turner, 1894), y han generado una abundante bibliografía desde varios puntos de vista, histórico, legal, político, antropológico, etc. Nosotros huimos de la denominación de frontera por ser un concepto más moderno aplicado a los estados actuales, limitándose a poco más que una línea que marca una soberanía política, y a pesar de ser un concepto flexible y dinámico, un concepto polisémico, hay que considerar que es un límite que se impone desde la concepción de la pertenencia a un grupo social frente al "otro" que se encuentra al otro lado de la frontera, que puede ser violento o no. Es

un límite puesto por una autoridad política desde un centro de poder y considerándolo como límite de sus posesiones dentro de una realidad geográfica constatable. Todo ello no se puede establecer para el concepto de los pueblos o tribus ibéricas ya que no sabemos su funcionamiento, su organización política y su propio concepto de identidad frente a los otros pueblos. Por los pocos datos que se tienen de los Ilercavones apenas podemos más que situarlos entorno al valle bajo del río Ebro, y al norte de un río que se denomina Udiva y que se ha relacionado en cierta medida de forma aleatoria con el Millars.

Se ha considerado por el mero hecho de que hay una ceca que se sitúa en la actual Tortosa, esto es lo más seguro de todo ello, que esta es la capital de los ilercavones, con todo lo que significa y conlleva el concepto de capitalidad en cuanto a función y organización político administrativa de un territorio. Quedaría pendiente la situación de una posible ceca en el norte de la provincia de Castellón, Abarrildur (¿la Moleta dels Frares en Forcall, Torre la Sal en Cabanes?), lo que rompería en cierta medida la existencia de una única capitalidad, al menos económica, en Hibera, adjetivada como ilercavona, la Dertosa romana. Menos aún se sabe de los cesetanos, tan solo que se encontraban situados entre los ilercavones y los layetanos. También por una cuestión de ceca se ha identificado Cese como su cabeza, la cual se ha situado en la actual Tarragona.

El establecimiento de una frontera requiere un poder centralizado que debe organizarse desde una capital, pero vemos por otros ejemplos de tribus ibéricas, como es el caso de la Edetania, que sus ciudades son independientes y presentan sistemas de gobierno diferenciados, así Edeta tiene un regulo, mientras que Arse se gobierna por un senado, al menos durante la II Guerra Púnica. Se pueden considerar más como organizaciones de carácter "ciudad estado" que organizaciones de territorio jerarquizado, un territorio polinuclear del que desconocemos que tipo de relación e interacción había entre cada uno de estos núcleos, y sobre todo que conciencia de pertenencia había entre ellos.

Si no sabemos que concepto es el de tribu ibérica, como se rige y como está organizada políticamente, no podremos saber que tipo de límites tiene. Desde el registro arqueológico la frontera se identifica cuando se puede demostrar que forma parte de una formación económico social, con clases sociales antagónicas e individuos especializados en la coerción y en control social (Castro, González, 1989: 17), premisa que no se cumple con el registro arqueológico de la zona en estudio.

Así pues, teniendo en cuenta que este desierto se da antes y después de la Cultura Ibérica, debemos hablar más bien de un espacio desértico que ha creado un límite entre dos grupos sociales, ilercavones y cesetanos, que como hemos visto presentan ciertas diferencias, y por tanto con posibilidad de marcar límites entre ellos. Un espacio sobre el que no se ejerce control desde un centro de poder, una tierra de nadie.

Bien es verdad que las fronteras son tanto espacios de separación como de transición y transmisión entre realidades sociales diferenciadas (Donnan, 2001; Barth, 2000), y por muy marcadas y separadas que estén por accidentes geográficos como podría ser el caso del río Ebro, al igual que vemos en el otro extremo de la Península con el río Guadiana (Alburquerque, García, 2017), o con espacios desérticos, y en nuestro caso se dan los dos elementos, también hay una continuidad social. Continuidad que queda reflejada en la adscripción de los dos territorios a una realidad social y económica que llamamos ibérica. Una continuidad social que no impide unas características diferenciadoras como se ha visto anteriormente.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBURQUERQUE, P., GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J. (2017): "Sobre o conceito de fronteira: o Guadiana numa perspectiva arqueológica". *Territorios comparados: los valles del Guadalquivir, el Guadina y el Tajo en época tartésica (Mérida, 2015). Anejos del Archivo Español de Arqueología, LXXX*: 175-182. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M., MONEO, T. (2000): *Santuarios urbanos en el Mundo Ibérico*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 4. Madrid.
- ANGÁS PAJAS, J. (2005): "Santuarios como indicadores de frontera en el territorio noroccidental de Vulci (siglos VII.III a. C. Italia centro-Tirrenica)". *Salduie - Salduie. Estudios de Prehistoria y Arqueología, 5*: 63-92. Zaragoza.
- ARASA GIL, F. (2001): *La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià. Poblament ibèric i importacions itàliques en els segles II - I aC.* SIP-Serie de Trabajos Varios, 100. Valencia.
- ARRAYÁS MORALES, I., (2005). *Morfología histórica del territorio de Tarraco (ss. III-I aC)*. Col·lecció Instrumenta, 19. Barcelona.
- AYLLÓN-MARTÍN, R. (2012): "Cessetania's sacred landscape: an approximation to the sanctuary-caves functionality". *Promontoria Monografica, 16, vol II. Actas das IV Jorna-*

- das de Jovens em Investigação Arqueológica (Faro, 2011): 307-312. Faro.*
- BARBERÀ, J., SANMARTÍ, E. (1976-1978): "Nota acerca del poblado protohistórico del Coll Alt (Tivissa, Ribera d'Ebre, Tarragona)". *Ampurias*, 38-40: 289-294. Barcelona.
- BARRACHINA, E. (2002-2003): "Dos noves necròpolis d'incineració a la conca del Millars: el Mesón del Carro i La Vilavella (Castelló)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 23: 141-150. Castelló.
- BARTH, F. (2000): "Boundaries and connections". *Signifying Identities: Anthropological perspectives on Boundaries and contested values*: 17-36. Londres-Nueva York.
- BARTOLOMÉ GÓMEZ, J. (2007-2008): "El uso del término saltus en los autores latinos". *Arkeolan "Dominio e integración de pueblos de montaña en el Estado Romano: vascones, isaurios y pueblos alpinos. Saltus, ¿concepto geográfico, administrativo o económico?*, 15: 83-98. Irún.
- BARRACHINA IBÁÑEZ, A., HERNÁNDEZ GARCÍA, F., AGUSTÍ FARJAS, B., ARQUER GASCH, N., HERNÁNDEZ GARCÍA, F. J., PÉREZ MILLÁN, R., VICIACH SAFONT, A., VIZCAÍNO LEÓN, D., (2010): *La necrópolis de Sant Joaquim de la Menarella (Forcall, Castellón). La práctica de la incineración en la comarca de Els Ports*. Valencia.
- BELARTE, M. C., NOGUERA, J. (2015): "Estats sense ciutats? El curs inferior de l'Ebre, el Maestrat i la plana de Castelló a l'edat del ferro". *Arqueo Mediterrània "Les estructures socials protohistòriques a la Gàl·lia i a Ibèria". Homenatge a Aurora Martín i Enriqueta Pons. Actes de la VII Reunió Internacional d'Arqueologia de Calafell (Calafell, 2013)*, 14: 211-226. Barcelona.
- BURILLO MOZOTA, F. (1997). "Espacios culturales y relaciones étnicas: contribución a su estudio en el ámbito turolense durante época ibérica". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18: 229-238. Castellón.
- BURILLO MOZOTA, F. (2001): "Propuesta de una territorialidad étnica para el Bajo Aragón: los Ausetanos del Ebro u Ositanos". *Kalathos*, 20-21: 159-187. Teruel.
- CANELA GRACIA, J. (2012): "De la cabana a la ciutat. El poblament a la Cessetània occidental entre el bronze final i l'ibèric final (XII-VIII ANE-II/I ANE)". *Cypselà*, 19: 141-158. Gerona.
- CANELA, J. (2014): *Evolució del poblament i el paisatge a la Cessetània occidental durant el 1^{er} mil·lenni aC*. Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
- CARBONELL SOLÉ, M., IZQUIERDO TUGAS, P. (1991): "El tram de Via Augusta del Perelló (Baix Ebre)". *Tribuna d'Arqueologia*, 1989-1990: 125-133. Barcelona.
- CASTRO MARTÍNEZ, P.V., GONZÁLEZ MARCÉN, P. (1989). "El concepto de frontera: implicaciones teóricas de la noción de territorio político". *Fronteras. Arqueología Espacial*, 13: 7-18. Teruel.
- CORTIJO CEREZO, M.L. (2005). "Referencias al bosque en las campañas militares de la Hispania Romana". *Hispania Antiqua*, XXIX: 43-60. Valladolid.
- DONNAN, H. (2001): "The Anthropology of Borders". *Elsevier Encyclopedia of social Sciences*, vol., 2: 1290-1293.
- DILOLI, J. (1995): "Anàlisi del poblament en època ibèrica al curs inferior de l'Ebre (Baix Ebre-Montsià)". *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 5: 99-124. Llerida.
- DILOLI FONTS, J. (1998): "El món ibèric al curs inferior de l'Ebre i plana litoral del Baix Maestrat. Característiques de l'ocupació del territori". *Citerior*, 2: 153-187. Tarragona.
- DILOLI FONTS, J. (2002): "Relacions comercials i vies de comunicació a l'entorn del riu Ebre durant la protohistòria". *Citerior. "Contactes i relacions comercials entre la Catalunya meridional i els pobles mediterranis durant l'antiguitat"*, 3: 47-92. Tarragona.
- DILOLI, J., BEA, D. (2005a): "Evolució dels models de poblament a l'àrea del Baix Ebre durant la Protohistòria". *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 15: 79-96. Llerida.
- DILOLI, J., BEA, D. (2005b): "El món ibèric a les comarques meridionals de Catalunya. Món Ibèric als Països Catalans. Homenatge a Josep Barberà i Farràs. XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà, 2003), 1: 545-582. Puigcerdà.
- DILOLI FONTS, J., VILA LLORACH, J., FERRÉ ANGUIX, R., COTS SERRET, I., BRICIO SEGURA, L., SARDÀ BASORA, H. (2016): "La Cella (Salou, Tarragona). Un port comercial en el litoral cessetani". *Trabajos de Prehistoria*, 73, 2: 284-303. Madrid.
- DUPRÉ RAVENTÓS, X. (2006): *Ibers i grecs a l'Hospitalet de l'Infant*. Forum, 11: 54. Tarragona.
- DUPRÉ, N. (1987): "Evolution de la ligne de rivage à l'embouchure de l'èbre (Espagne)". *Déplacements des lignes de rivage en Méditerranée*

- d'après les données de l'archéologie. Colloque International du CNRS: 24-34. París.*
- GONZÁLEZ ALCALDE, J. (2005): "Una aproximación a las cuevas-santuario ibéricas en el País Valenciano". *Madridier Mitteilungen*, 46: 87-103. Madrid.
- GONZÁLEZ-ALCALDE, J. (2006): "Cuevas-santuario ibéricas en Cataluña". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 25: 187-248. Castellón.
- GOOBER, L. (1981): "Black-Hole. British Prehistory: The analysis of settlement distribution". En I. Hodder, G. Isaac, N. Hammon (eds.): *Pattern of the Past*: 185-211. Cambridge.
- GRAU MIRA, I. (2000): "Territorio y lugares de culto en el área central de la Contestania Ibérica". *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 21: 195-225. Castellón.
- GRAU MIRA, I. (2002): *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica*. Alicante.
- GRAU, I., (2012). "Límite, confín, margen, frontera...Conceptos y nociones de la Antigua Iberia", en F. Prados Martínez, I. García y G. Bernard (eds). *Confines: el extremo del mundo durante la Antigüedad*: 23-47. Alicante.
- GRAU, I., AMOROS, I., (2003): "La delimitación simbólica de los espacios territoriales: el culto en el confín y las cuevas-santuarios", en C. Rísquez, C. Rueda (eds). *Santuarios iberos: territorio, ritualidad y memoria. Actas del congreso Internacional «El Santuario de la Cueva de la Lobera de Castellar. 1912-2012» (Jaén, 2012)*: 183-212. Jaén.
- GRAU MIRA, I., AMORÓS LÓPEZ, I., (2017). "Los primeros tiempos del santuario ibérico: identidad y poder en la Ciudad del s. III aC", *El Santuario ibérico y romano de la Serreta (Alcoi, Concentaina, Penaguila)*". *Prácticas rituales y paisaje en el área central de la Contestania*: 131-159. Alcoi.
- GRAU MIRA, I., MORATALLA JÁVEGA, J. (1999): "Espacios de control y zonas de transición en el área central de la Contestania Ibérica". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 179-202. Alcoi.
- GRAU, I., OLMOS, R., (2005): "El ánfora ática de la Cova dels Pilars (Agres, Alicante): una propuesta de lectura iconográfica en su contexto espacial ibérico". *Archivo Español de Arqueología*, 78: 49-73. Madrid.
- IZQUIERDO, P. (1990): "Liasions entre navigation maritime et fluviale en Tarraconaise: les exemples de Les Sorres et Dertosa". En T. Hackens, M. Miró (eds) *El comercio marítimo romano en el Mediterráneo occidental*, PACT, 27 (Barcelona, 1988): 189-199. Lovaina.
- IZQUIERDO, P. (1997): "La Via Augusta d'Oleastrum a Dertosa: le tronçon du Perelló". En G. Castellvi, J.P. Comps, J. Kotarba, A. Pecin (eds.) *Voies romaines du Rhône à l'Èbre: via Domitia et via Augusta. Documents d'Archeologie Française*, 61: 176-182. París.
- JACOB, P. (1985): "Le rôle de la ville dans la formation des peuples ibériques". *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 21: 15-56. Madrid.
- L.V. de P. (1968): "Notas arqueológicas de Cataluña y Baleares". *Ampurias*, XXX: 360-361. Barcelona.
- MACHAUSE LÓPEZ, S. (2017): *Las cuevas como espacios rituales en época ibérica. Los casos de Kelin, Edeta y Arse*. Tesis de doctorado de la Universidad de Valencia. Valencia.
- MAIER, M., RODÀ, I. (1997): "Presentación". En G. Castellvi, J.P. Comps, J. Kotarba, A. Pecin (eds.) *Voies romaines du Rhône à l'Èbre: via Domitia et via Augusta*". *Documents d'Archéologie Française*, 61: 114-125. París.
- MALDONADO, A. (1972): "El delta del Ebro. Estudio sedimentológico y estratigráfico". *Boletín de Estratigrafía*, 1. vol. extra. Barcelona.
- MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J., VIVO, D., BELTRÁN-CABALLERO, J. A., (2016): *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Vol. 1: De la Tarragona ibérica a la construcción del templo de Augusto*. Tarraco. Tarragona.
- MOLINOS MOLINOS, M., CHAPA BRUNET, T., RUIZ RODRÍGUEZ, A., PEREIRA SIESO, J. (1998): *El santuario heroico de "El Pajarillo" Huelma (Jaén)*. Jaén.
- MOLINOS, M., RÍSQUEZ, C., SERRANO, J.L., MONTILLA, S. (1994): Un problema de fronteras en la periferia Tartésica: Las Calañas de Marmolejo, Jaén. Jaén.
- MONEO, T. (2003): *Religión ibérica: santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I aC)*. Madrid.
- MONTILLA PÉREZ, S., RÍSQUEZ CUENCA, C., SERRANO PEÑA, J.L., COBA GONZÁLEZ, B.E. (1989): "Análisis de una frontera durante el horizonte ibérico en la depresión Priego-Alcaudete". *Fronteras. Arqueología Espacial*, 13: 137-149. Teruel.
- MARLASCA MARTÍN, R., LÓPEZ GARÍ, J.M., MAESE FIDALGO, X., MARTÍNEZ ABAD, E., TERRATS JIMÉNEZ, N., (2017): "El proyecto "Intercambio y culto en la desembocadura del Ebro durante la protohistoria: el yacimiento del Bordissal, Camarles". *Folia Phoenicia. An International Journal*, 1. Actas del 8 Con-

- greso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (Sant Antioco, 2013):* 185-190. Pisa-Roma.
- MORATALLA JÁVEGA, J. (2017). "La cultura ibérica en el curso bajo del medio Vinalopó: nuevos datos, nuevas perspectivas". *Alebus*, 10-12: 11-64. Elda.
- MORENO A. (2011): *Cuando el paisaje se convierte en territorio: aproximación al proceso de territorialización íbero en La Plana de Utiel, Valencia (ss. VI-II a.n.e.)*. BAR International Series 2298. Oxford.
- MUÑOZ, A. M. (1963): *De coroplastia ibérica*. Publicaciones Eventuales, 5. Barcelona.
- NOGUERA, J. (2002): *Ibers a l'Ebre*. Flix.
- OLIVER FOIX, A. (1996): *Poblamiento y territorio protohistóricos en el llano litoral del Baix Maestrat (Castellón)*. Castellón.
- OLIVER FOIX, A. (2008): "El territori diocesà en època ibèrica: un substrat de l'actualitat?". *Actes del II Congrés Cultura i Territori a les comarques de la Diòcesi de Tortosa*: 247-277. Amposta.
- OLIVER FOIX, A., (2012). "Signos de poder en la protohistoria. Un ejemplo en el levante peninsular". *Potestas*, 5: 5-27. Castellón.
- OLIVER FOIX, A. (2013): "El periodo iberorromano, la continuidad del mundo ibérico en un nuevo estado". *Millars*, 36: 119-148. Castellón.
- PALLARÉS COMAS, R., GRACIA ALONSO, F., MUNILLA CABRILLANA, G. (1986): "Presencia de culto griego en la desembocadura del Ebro. Representaciones de Démeter en el Museo Municipal de Reus". *Saguntum*, 20: 123-150. Valencia.
- PRADOS MARTÍNEZ, F. (2010): "Una propuesta de caracterización de las llamadas *regiae* ibéricas. Comercio, religión y control territorial a partir de un modelo arquitectónico". *Lucentum*, XXIX: 57-80. Alicante.
- QUIXAL SANTOS, D. (2012). "El valle del Magro como vía de comunicación en época ibérica (siglos VI-I aC)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIX: 187-208. Valencia.
- QUIXAL, D. (2015): *La Meseta de Requena-Utiel (Valencia) entre los siglos II aC y II d.C. La romanización del territorio ibérico de Kelin*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 118. Valencia.
- ROVIRA PORT, J. (1990-1991): "Reflexiones sobre los primeros campos de urnas en la península Ibérica: una arribada marítima". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 15: 157-171. Castellón.
- RUEDA GALÁN, C. (2011): *Territorio, culto e iconografía en los santuarios íberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.-I d.n.e.)*. Jaén.
- RUIZ DE ARBULO, J. (1997): "Santuarios y comercio marítimo en la península Ibérica durante la época arcaica". *Quaderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló*, 18: 517-535. Castellón.
- RUIZ, A., MOLINOS, M. (1989): "Fronteras: un caso del siglo VI aC" *Fronteras. Arqueología Espacial*, 13: 121-135. Teruel.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., MOLINOS MOLINOS, M., GUTIÉRREZ, L. M., BELLÓN, J.P. (2001): "El modelos político del pago en el Alto Guadalquivir (s. IV-III a.n.e.)", en A. Martín y R. Plana (eds). *Territori polític i territori rural durant l'Edat del Ferro a la Mediterrània Occidental, Actes de la Taula Rodona celebrada a Ullastret, Monografies Ullastret*, 2: 11-22. Gerona.
- RUIZ, A., MOLINOS, M. (2008). "Las fuentes del Guadalquivir. Límites y fronteras para el norte de la Bastetania". *Serie Varia*, 9. *Actas del 1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana (Baza, 2008)*: 51-72. Madrid.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., MOLINOS MOLINOS, M. (2009): "Identidad y territorio entre los iberos del Alto Guadalquivir". *Identidades, culturas y territorios en la Andalucía prerromana*: 133-164. Sevilla, Malaga.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1985): *Los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica*. Madrid.
- SACRISTÁN DE LAMA, J.D. (1989): "Vacíos vacceos". *Fronteras. Arqueología Espacial*, 13: 77-88. Teruel.
- TURNER, F. J. (1894): "The Significance of the Frontier in American History". *Annual Report of the American Historical Association*: 199-227. Washington, D.C.
- VEGA GÓMEZ, J. de la (1987): "Contribució catalana a l'inventari de les probables coves santuari ibèriques". *Fonaments*, 6: 171-190. Barcelona.
- VILAR, P. (1965): *Catalunya dins l'Espanya moderna*. Vol 1. Barcelona.
- VILASECA BORRÁS, L. (1953): "Hallazgos helénicos en Camarles (Tarragona)". *Ampurias*, XV-XVI: 355-358. Barcelona.
- ZIFFERERO, A. (1995): "Economia, divinità e frontiera: sul ruolo di alcuni santuari di confine in Etruria meridionale". *Ostraka*, 2: 333-350. Perugia.